

Visita diplomática e internacional al Núcleo Palmero Loma Fresca, en San Pablo, sur de Bolívar, mostró realidad de la agroindustria en Colombia



Por: Lourdes Molina Navarro,
Responsable de Comunicaciones Externas

La Federación Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, Fedepalma, en cabeza de su Presidente Ejecutivo, Jens Mesa Dishington y el Presidente de la Junta Directiva de Fedepalma, Luis Francisco Dangond, lideró una visita de familiarización con miembros del cuerpo diplomático y representantes de organismos multilaterales, a San Pablo, sur de Bolívar, uno de los municipios más azotados por la violencia en Colombia, con el objetivo de que los asistentes conocieran, de primera mano, aspectos generales del cultivo y de la extracción del aceite de palma, y vivenciaran el alcance e impacto en

las regiones de la agroindustria de la palma de aceite y su compromiso con la sostenibilidad en las regiones.

En esta oportunidad a la visita asistieron Peter Tibber, Embajador de Gran Bretaña; Cesare Bieller, Consejero de la Embajada de Italia en Colombia; Pedro Castro, Asesor de Agricultura de la Embajada Británica en Colombia; Zofia Polakiewicz, Representante de la Agencia Polaca de Inversión y Comercio; Eduardo Medina, Coordinador del Programa de Migración y Ruralidad de la Organización Internacional para las Migraciones, OIM; Jorge Vollrath, Ejecutivo Sector Privado de la Corporación Andina de Fomento (CAF); Enrique González-Quijano, Consejero Adjunto de la Embajada

de España en Colombia; Alexandre Arnaud, Responsable de Comunicaciones de la Embajada de Francia en Colombia; Jaime Mañozca, Profesional Especializado en Asociatividad de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, FAO; Angelo Gobbo, Director de la Cámara de Comercio Italiana para Colombia; Ian Webb, Presidente de Howden Re Colombia y miembro de la Junta Directiva de la Cámara Colombo Británica; y Gideon Long, periodista corresponsal en Colombia del Financial Times.

Los participantes en esta jornada escucharon los testimonios de 21 líderes campesinos de la región, voces que representan lo que el Departamento Nacional de Planeación, DNP, presentó en 2015, encontrando que al comparar municipios que han afrontado el conflicto armado donde existe el cultivo de palma de aceite, frente a municipios con el mismo conflicto pero que no tienen palma cultivada, los ingresos *per cápita* de los municipios palmeros superan 30 %. Este resultado lo denominó el “dividendo social de la palma”.

Cada historia de estos pequeños productores, algunos de ellos asociados y todos organizados en torno al Núcleo Palmero de Loma Fresca, logró que los visitantes vieran que hay regiones de Colombia donde el cultivo de palma de aceite se desarrolla de manera

sostenible y sustituye los cultivos ilícitos. Hubo un común denominador en los relatos de estos productores: pasaron de la pobreza a ser generadores de riqueza para ellos, sus familias, sus empleados y a proporcionar bienestar a toda la comunidad, dinamizando el comercio del municipio.

Jens Mesa Dishington, Presidente Ejecutivo de Fedepalma, les habló de las principales cifras de la agroindustria en Colombia, que se encuentra conformada por más de 6.000 productores, de los cuales 84 % son de pequeña escala, poseen menos de 50 hectáreas y la mayoría integrados en 139 alianzas productivas estratégicas, organizados a su vez, en 69 núcleos palmeros, presentes en 160 municipios de 21 departamentos del país.

Les indicó también que el sector palmero colombiano ha tenido un mínimo impacto en deforestación en su desarrollo pues se ha sembrado en suelos de pasturas degradadas o remplazando cultivos de ciclo corto, como lo señalan estudios de universidades internacionales como el de la Universidad de Duke “Los impactos de la palma de aceite en la reciente deforestación y pérdida de biodiversidad” publicado por Varsha Vijay y Stuart L. Pimm, en 2016, que demuestra que si bien entre 1989 y 2013 el área cultivada creció en 69,5 %, la deforestación en Colombia asociada fue mínima, cercana a 0 %.

El dirigente gremial manifestó que según cifras de 2017, el sector palmicultor ha generado 170.000 puestos de trabajo, entre directos e indirectos, con una formalidad superior al 82 %, información que, sin duda, mostró a los participantes en esta experiencia que la palma de aceite en Colombia es única y diferenciada.

Fue una visita en la que se utilizó transporte aéreo, fluvial por el río Magdalena y terrestre desde el puerto a la plantación y a la planta de beneficio y que permitió a los asistentes conocer, paso a paso, el proceso de extracción del aceite de palma crudo y el de aceite de palmiste, la torta de palmiste y la biomasa, también cómo se generan subproductos para el total aprovechamiento del cultivo. Quedó claro el ciclo de sostenibilidad de esta agroindustria y por qué el biodiésel de palma colombiano tiene la capacidad de disminuir en más de 83 % la emisión de gases de efecto invernadero en comparación con la producción y uso del combustible fósil tradicional.

